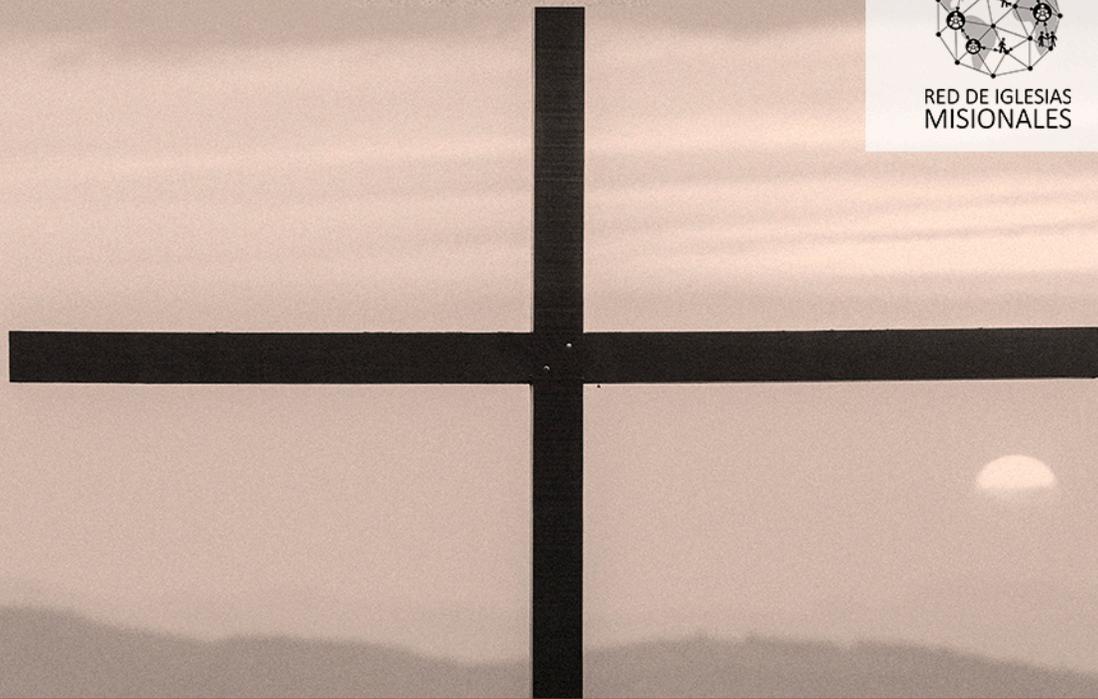




RED DE IGLESIAS  
MISIONALES



OBRERO FIEL  
Siembra y Transforma



# Porque Dios pide sacrificio de sus seguidores

1 REYES 17

UNA PORCIÓN DEL MENSAJE DEL PASTOR COLIN SMITH



# Porque Dios pide sacrificio de sus seguidores

*5 Entonces Elías hizo lo que el Señor le dijo y acampó junto al arroyo de Querit, al oriente del Jordán. 6 Los cuervos le llevaban pan y carne por la mañana y por la noche, y él bebía del arroyo. 7 Sin embargo, poco después, el arroyo se secó porque no había llovido en ninguna parte del reino.*

Aquí vemos a este hombre que confía en Dios y obedece a Dios, y Dios está proveyendo para él. Hay un arroyo y Elías puede beber de él. Y cuando lo hacía, debe haber dicho: "Gracias Señor... todos los días me provees a través de este arroyo". Mira lo que pasa a continuación:

## Cuando la corriente de la provisión de Dios se seque

*Después de un tiempo, el arroyo se secó porque no había lluvia en la tierra... (1 Reyes 17:7)*

Dios usó el arroyo para sostener a Elías, y ahora los medios que Dios había usado para proveer para Su siervo se secaron. Algunos de nosotros estamos en esta misma posición. Dios te ha proporcionado una fuente de ingresos a través de cierta forma de trabajo. El trabajo que has realizado, el negocio que has perseguido ha sido tu arroyo. Pero ahora el arroyo se está secando. Lo que antes funcionaba, no funciona ahora. Se vuelve obvio que es tiempo de cambiar de curso.

Otros posiblemente aún no lo ven, pero tú puedes ver que hay menos agua en el arroyo de la provisión de Dios para ti. Te preguntas qué te depara el futuro y dices: "¿Qué pasa si este arroyo se seca por completo?"

Elías debe haber esperado esto. Le había dicho al rey que no llovería y obviamente si no llueve, el arroyo eventualmente se secará. El arroyo seco es evidencia de que Dios cumple su promesa. La misma mano que detuvo la lluvia, pronto derramará Su provisión a través del aceite y la harina.

## El momento de avanzar

*8 Luego el Señor dijo a Elías: 9 «Vete a vivir a la aldea de Sarepta, que está cerca de la ciudad de Sidón. Yo le he ordenado a una viuda de allí que te alimente». (1 Reyes 17: 8-9)*

Dios tiene más de una forma de suplir lo que necesitas. Cuando un medio de suministro se agota, Dios proporcionará otro. Entonces, lo que aprendemos aquí es confiar en el Dios que provee, no en sus medios de suministro.

Si has tenido un trabajo seguro y estable durante 5, 10 o 20 años, es fácil tener la idea de que el trabajo es lo que proporciona tus necesidades. No, Dios provee para ti. Él puede hacer eso a través del trabajo y si esa corriente se seca, Él te proveerá de otra manera.

Es posible que digas: Dios me ha proporcionado un grupo pequeño, un amigo querido, una iglesia saludable, un ministerio maravilloso para mí. Estos son los medios del suministro de Dios. La forma en que Dios provee cambiará. El arroyo se secará. El cambio vendrá en tu vida.

Cuando eso suceda, Dios te llamará para que dejes a Querit y vayas a Sarepta, donde te proveerá de otra manera. No te obsesiones con los medios de su suministro. Confía en el Señor que todo lo provee, porque Él nunca cambia.

Si te aferras a cómo Dios te ha bendecido en el pasado, es posible que te pierdas cómo te bendecirá en el futuro. Aferrarse a Querit cuando Dios te llama a Sarepta es la forma más segura de perder la bendición de Dios.

Dios le dice a Elías: "El arroyo que fue una bendición para ti en el pasado no es lo que tengo para ti ahora. Lo estoy secando". Pero hay bendición y ministerio para ti en un lugar donde menos lo esperas: ¡Sarepta!

## Camina en fe y obediencia

*10 Elías se dirigió a Sarepta y, cuando llegó a las puertas del pueblo, vio a una viuda juntando leña. (1 Reyes 17:10)*

La pauta de conducta para la vida de Elías era la obediencia absoluta a Dios. Cuando llegó a Sarepta, había una mujer en pobreza extrema, recogiendo palos en el basurero fuera de la ciudad. Elías le pide de beber, y cuando la mujer se da vuelta para ir a buscar el agua, Elías dice "Y tráeme un poco de pan" (17:11).

La mujer dice: "Le juro por el Señor su Dios..." (17:12). Ella sabe quién es el Señor, pero aún no es creyente. En este punto de la historia, el Señor es el Dios de Elías, no de ella. "Le juro por el Señor su Dios que no tengo ni un pedazo de pan en la casa. Solo me queda un puñado de harina en el frasco y un poquito de aceite en el fondo del jarro." (17:12).

Allí estaba en el basurero fuera de la ciudad recogiendo palos para hacer fuego. Sobre este fuego planeaba hornear un poco de pan, con la plena expectativa de que esta sería su última comida. Entonces leemos estas asombrosas palabras:

*13 Entonces Elías le dijo:  
—¡No tengas miedo! Sigue adelante y haz exactamente lo que acabas de decir, pero primero cocina un poco de pan para mí. Luego, con lo que te sobre, prepara la comida para ti y tu hijo. (17:13)*

Elías fue un profeta. Eso significa que él habló la Palabra de Dios. Lo que dice el profeta, lo dice Dios. Entonces, la palabra del Señor llega a esta mujer a través de Elías, llamándola a hacer un gran sacrificio.

Note que Dios también le da una gran promesa: "Pues el Señor, Dios de Israel dice: "Siempre habrá harina y aceite de oliva en tus recipientes, ¡hasta que el Señor mande lluvia y vuelvan a crecer los cultivos!". (17:14)

Alguien podría decir: "Bueno, esto me suena un poco al evangelio de la prosperidad". Para nada. Dios nunca prometió riquezas a la mujer. La promesa no era "Hazme un pastel y te daré una fábrica de pan". La promesa fue: "Hazme un pastel, y el tarro de harina no se vaciará. La jarra de aceite no se secará".

Dios proveerá lo que necesites cuando lo necesites; no un frasco repleto y una jarra rebosante. Puedes confiar en Él mientras caminas con Él en fe y obediencia.

## **Cristo pide un gran sacrificio en aras de un mayor gozo**

Elías hace una petición sorprendente y da una promesa asombrosa. En esta historia él es un tipo de Cristo, es decir, ejemplifica lo que haría Cristo cuando viniera. Pide un gran sacrificio y ofrece la promesa de un gran gozo. Elías llega a la puerta de la ciudad y ve a esta mujer que está cerca de la muerte:

### **Cristo viene a nosotros, personas muy necesitadas**

Diga lo que diga tu cuenta bancaria, todos nos enfrentamos a la muerte. Todos marchamos hacia ella, tanto como esta mujer, aunque para algunos de nosotros está más lejos.

Elías nos señala directamente a Jesucristo. Él viene a nuestra situación de gran necesidad y pide un gran sacrificio, prometiendo mayor alegría...

### **Cristo pide un gran sacrificio**

*"Si alguien quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".  
(Marcos 8:34)*

Posiblemente digas: "Supongo que eso es para los seriamente comprometidos, personas como Pedro, Jacobo y Juan". No, la Biblia dice, "Jesús llamó a la multitud con sus discípulos y les dijo ..." El llamado de Cristo a una vida de sacrificio es el titular; Nunca lo esconde en la letra pequeña.

### **Cristo promete mayor gozo**

*"Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y el evangelio, la salvará". (Marcos 8:35)*

Me ha conmovido la historia de Adoniram Judson, el gran misionero estadounidense en Birmania, nacido en 1788. Se enamoró de Ann Hasseltine y le escribió a su padre pidiéndole su aprobación para casarse, sabiendo que una vida misionera en Birmania estaba llena de peligro. Esto es lo que escribió:

*Ahora tengo que preguntarle si puede consentir en separarse de su hija a principios de la próxima primavera, para no verla más en este mundo; si puede consentir su partida y su sujeción a las penurias y sufrimientos de una vida misionera; si puede consentir que se*

*exponga a los peligros del océano ... a todo tipo de miseria y angustia; a la degradación, el insulto, la persecución y quizás una muerte violenta. ¿Puede consentir en todo esto, por el bien de Aquel que dejó Su hogar celestial y murió por ella y por usted? ¿por el bien de las almas inmortales que perecen... y la gloria de Dios? ¿Puede dar su aprobación a todo esto, con la esperanza de encontrar pronto a su hija en la gloria con la corona de la justicia, iluminada con las aclamaciones de alabanza que redundarán en su Salvador de los labios de los paganos salvados del dolor y la desesperación eterna por medio de ella? [1]*

¿Qué habrías dicho en respuesta a esa carta? Dios me dio dos hijos maravillosos y ahora hace tres semanas tengo una nieta. ¿Qué pasaría si dentro de 20 años Dios trajera a un Adoniram Judson del siglo 21 a su vida? Espero que yo diría "¡Sí!" ¿Y tú?

El pastor alemán Dietrich Bonhoeffer dijo:

*Cuando Cristo llama a un hombre, le pide que venga y muera. [2]*

"Si alguno quiere venir en pos de mí, que tome su cruz y sígame" (Mateo 16: 24). ¿Qué significa eso? Tomar tu cruz significa que ya te consideras muerto.

Esto es lo fundamental de lo que significa ser cristiano: ya moriste. Tu vida ahora está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3: 3). Si ya te consideras muerto, todo lo que tienes ya lo has soltado. Todo lo que una vez poseíste ahora está en manos de Dios. Ya ha pasado de ti.

Si ya te consideras muerto, ya no preguntarás: "¿Qué voy a hacer con mi vida?" Un cristiano es una persona que ya ha renunciado a eso, "yo morí". El cristiano hace una nueva pregunta: "¿Qué quiere hacer Cristo con esta vida? ¿Qué es lo mejor que puedo hacer por mi Dios?" Esa es una pregunta totalmente diferente y conduce a una vida radicalmente diferente.

## **Los líderes piden sacrificios: ¿Qué es lo mejor que puedes hacer por tu Dios?**

Para algunos de ustedes, su mejor esfuerzo podría ser ganar el doble del salario y regalar la mitad. Si Dios te permite hacer eso, ¡adelante! Piensa en cuánto podrías contribuir al avance del Evangelio, aquí y en todo el mundo, durante los próximos 10 años.

Para algunos de ustedes, su mejor esfuerzo podría ser ganar la mitad del salario y amar a Cristo con un estilo de vida más simple. Piensa en el poder de un testimonio como ese en este mundo de materialismo sofocante.

Para algunos de ustedes, lo mejor de ustedes puede ser mudarse al sureste de Asia para usar su experiencia profesional como maestros, médicos o comerciantes para construir una plataforma desde la cual se plantarán iglesias entre millones de musulmanes. Podría significar morir como mártir, pero si ya te consideras muerto, eso no te detendrá.

## Un desafío para todos los padres

¿Qué le pides a tu hijo o a tu hija? ¿Cuál es la visión que le estás poniendo a tu hijo de lo que se trata la vida? ¿Qué compromisos de vida le pides a tu hija?

La moda en una cultura cada vez más secular es preguntar a nuestros hijos qué es lo que quieren y tratar de dárselo. Si tu enfoque como padre es preguntarles a tus hijos qué quieren, entonces no estás liderando.

Los líderes piden sacrificios, entonces, ¿qué le pides a tu hijo? ¿Qué estás modelando para tu hijo? ¿Estás modelando una vida que toma la cruz y sigue a Jesús, que es tan auténtica y tan real que tu hijo dice: "¡Yo quiero eso!"?

¿Y qué promesa le estás comunicando a tu hijo o hija? ¿Escuchaste la promesa en la carta de Adoniram Judson a su futuro suegro? "¿Puedes consentir en no volver a verla en este mundo? Pero la próxima vez que la veas, llevará una corona de gloria". Los líderes piden un gran sacrificio en aras de un gozo mayor.

## Tres peticiones para la congregación

Me han llamado para dirigir la congregación como su pastor. Si su pastor es digno del nombre de Cristo, debo pedir grandes sacrificios en aras de un mayor gozo e instruir con mi propio ejemplo al hacerlo. Los líderes piden, y yo les voy a pedir hoy:

### Una petición para servir

Cuando el pastor te pide que sirvas, ¿cuál es tu respuesta? ¿Qué has hecho al respecto? ¿Qué vas a hacer hoy? Quieres que la iglesia sea un cuerpo que sirve, no un mercado para consumidores. Les pido que consideren cómo servirán.

### Una petición para dar

Muchos han establecido un patrón de ofrendas regulares como una marca definitoria de obediencia a Cristo. ¿Y tú? ¿Eso es tu hábito? ¿O aún no has llegado a eso? Las palabras de Elías a la viuda contienen la clave para dar fielmente;

*"No temas; ve y haz lo que has dicho. Pero primero hazme un pastelito y tráemelo, y luego haz algo para ti y tu hijo". (1 Reyes 17:13)*

La única forma de ofrendar en una economía bajo presión es dar lo que Dios te pide primero. Aparta lo que darás primero, luego determina cómo vivir del resto.

Karen y yo tenemos una forma sencilla de hacer esto. Tenemos dos cuentas bancarias: una para nuestros gastos y otra para dar. Tan pronto como mi salario entra en la cuenta para los gastos, un porcentaje de lo que entra lo transferimos a la cuenta para dar. Y luego de esa cuenta, damos al ministerio, principalmente a través de la iglesia.

No es necesario que lo hagas con dos cuentas, pero te insto a que tengas un plan para ofrendar. Si intentas dar de lo que queda al final del mes, nunca harás lo que Dios te está llamando a hacer.

La fidelidad al dar significa enfrentar algunas preguntas difíciles:

¿Lo que damos refleja un compromiso de nuestra familia para hacer que el Evangelio se extienda aquí y en todo el mundo?

¿Realmente puedes decir que tu primer compromiso financiero (en los buenos y en los malos tiempos) es darle a Dios una parte significativa de todo lo que te ha dado para que lo use en su gran propósito para el avance del Evangelio?

Eso es lo que Dios te llama a hacer. Y esto no es difícil para una persona que haya tomado la cruz y ya se considera muerto. No es difícil para una persona que ha escuchado la promesa de que perder su vida por Cristo y su Evangelio es la única forma de ganarla.

Cada vez que consideres un compromiso financiero, hazte esta pregunta: "¿Cómo afectaría esto mi ofrenda a Dios?"

Si comprar una casa nueva haría imposible dar el 10% de sus ingresos, ¿por qué comprarías esa casa?

Si mandar a tu hija a cierta universidad haría imposible honrar a Dios al diezmar tus ingresos, ¿por qué tu hija querría ir allí, si supiera ese hecho?

Si aprovechar una oportunidad de inversión significa que ya no podrías soltar lo que Dios te ha confiado, incluso si Él te impulsa a hacerlo, ¿por qué te pondrías en esa posición?

Si honrar a Dios con tu dinero significa vender tu casa y mudarte a algo más pequeño, hazlo y diles a tus hijos por qué. Enséñales a cambiar la ambición material por una vida entregada por Cristo.

Cristo dice: "Quien salve su vida, la perderá..." Mientras persigues lo material, estás perdiendo la vida. Se está desvaneciendo. La oportunidad que tienes de servir a Cristo hoy probablemente no la tengas en 10 años. No quieres ir a la deriva por la vida y deslizarte hacia la vejez como un cristiano tibio.

### **Una petición para orar**

El gran misionero William Carey solía decir:

*Espera grandes cosas de Dios. Intenta grandes cosas para Dios. [3]*

Este es un momento para pedirle a Dios que haga grandes cosas por nosotros, en nosotros y a través de nosotros. No quiero que nunca se diga de mí o de nuestra iglesia: "No tienes porque no pides" (Santiago 4: 2).

Déjame decirte lo que me mantiene despierto por la noche. Amo a esta iglesia, como espero que ustedes lo hagan, y me pregunto: ¿Qué se necesita para que esta iglesia aproveche todo su potencial para el avance del Evangelio aquí y en todo el mundo?

Mi respuesta comienza aquí: se necesitará un movimiento del Espíritu Santo para elevar la temperatura espiritual en todas nuestras vidas. Les pido que se unan a mí para orar por eso. La Biblia nos dice que una iglesia puede ser caliente, fría o tibia.

La temperatura espiritual de una iglesia es un reflejo del compromiso, el sacrificio, la fe, la oración, el servicio, la visión y la pasión del pueblo de Dios.

## **Nadie muere deseando haber dado menos a Cristo**

Ponte en el lugar de la viuda de Sarepta. Ella escucha este llamado al sacrificio, y escucha esta gran promesa de la provisión de Dios.

El desafío es simple: ¿Ella confiará en la promesa de Dios? Mira el frasco y el jarro y escucha la promesa de Dios. Luego tiene que decidir en cual confiar.

Así que ella hizo lo que Elías le dijo, y ella, su familia y Elías comieron durante muchos días. (1 Reyes 17:15). Qué tragedia habría sido si esta mujer le hubiera dicho a Elijah: "Me encantaría ayudar, pero no puedo hacerlo"

Esta mujer arriesgó todo por la promesa de Dios, ¡y lo notable es que hasta ese día ni siquiera había sido creyente! Ella le toma la palabra a Dios, actúa según Su mandato y la bendición fluye a su vida de maneras inesperadas.

Cristo nos llama a un gran sacrificio y promete un gozo aún mayor: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá, pero el que pierda su vida por mí y por el evangelio, la salvará" (Marcos 8: 34-35).

Por cierto, el padre de Ann Hasseltine debe haberle dicho "Sí" a Adoniram Judson. Y Ann debe haberlo hecho también, porque se convirtió en la Sra. Judson y se fue con su esposo a Birmania. Dada la carta de Judson a su suegro, me pregunto cómo fue su propuesta de matrimonio.

El propio Judson fue encarcelado y torturado, marchó descalzo por todo el país y fue colgado boca abajo. A través de su ministerio, la iglesia se estableció en Birmania, un país donde no se había establecido antes.

Ann tuvo un ministerio fenomenal y su historia es de un valor extraordinario. Ella se enfermó y murió después de solo 14 años de matrimonio. Eso fue hace 186 años. Ella ha estado usando esa corona de gloria desde entonces.